

XLV JORNADAS DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PROFESORES DE LITURGIA

Jaume GONZÁLEZ PADRÓS

Los días 24 al 26 del pasado mes de agosto han tenido lugar las cuadragésimo quintas Jornadas de la Asociación Española de Profesores de Liturgia, en la ciudad compostelana.

En este año santo hemos querido ser también nosotros peregrinos y ponernos ante el sepulcro del santo apóstol en actitud de acción de gracias por todos los dones recibidos en la santa Iglesia y con espíritu de conversión.

Los docentes de sagrada liturgia de las distintas facultades, seminarios y centros de formación teológica en nuestro país, formamos una Asociación que lleva ya un largo recorrido. Se trata de un ámbito de comunión en la misma tarea eclesial y de intercambio intelectual para profundizar en los temas que son propios a nuestra disciplina académica.

Estamos convencidos de que la misión que llevamos a cabo es de suma importancia para la vida de fe de los bautizados. El Concilio Vaticano II afirmó sin ambages que la sagrada liturgia es la cumbre y la fuente de toda la vida cristiana. El mismo Francisco en una audiencia general que tuvo lugar el pasado invierno, declaró, literalmente, que «un cristianismo sin liturgia sería un cristianismo sin Cristo» (3 febrero 2021). No se puede decir mejor ni más claro.

En estos días hemos trabajado el tema que habíamos programado para el encuentro del 2020 que, por razones obvias, tuvo que suspenderse: «A los 50 años del Misal Romano».

Varios ponentes han iluminado, con sus reflexiones, esta cuestión. Después de las palabras de inauguración de las Jornadas por parte del arzobispo de Santiago y del presidente de la Asociación, el Dr. Eloy Bueno de la Fuente, de la Facultad de Teología de Burgos, nos habló del marco histórico y eclesial en el que nació y creció el misal que ponemos sobre nuestros altares. Siempre es interesante y necesario conocer el contexto para comprender un texto, en este caso, nuestro libro litúrgico.

No menos interesante e iluminadora fue la conferencia del monje de Montserrat, muy conocido por sus publicaciones, P. Bernabé Dalmau, quien glosó admirablemente el tema: «La Eucaristía, acontecimiento de orden espiritual», inspirándose en la frase de la carta apostólica de san Juan Pablo II, *Vicesimus quintus annus* (1988).

El Dr. Matias Augé, religioso claretiano, renombrado profesor en el Pontificio Instituto Litúrgico San Anselmo y en otros centros académicos romanos, afrontó el delicado argumento que sigue: «Dificultades para la recepción del misal: progresistas y tradicionalistas, fantasías y nostalgias». Con su método preciso y sintético, así como gracias a su excelente conocimiento bibliográfico, nos ilustró a todos sobre esta debatida cuestión.

«La misa con pueblo» fue la última ponencia de las Jornadas, que estuvo a cargo del Dr. Jordi Font, vicedirector del Instituto de Liturgia *ad instar Facultatis*, del Ateneo Universitario Sant Pacià en Barcelona. Con sus palabras profundizamos en esta forma de celebrar la misa, auténtico buque insignia del Misal de san Pablo VI, y pudimos comprender mejor sus raíces y su alcance teológico y espiritual, tanto para los ministros ordenados como para los demás bautizados.

Finalmente, otros tres temas, trabajados a modo de seminarios en pequeños grupos, completaron el trabajo académico de unos días intensos: «Revisión del ordinario de la misa», «Uso de la lengua vernácula» y «La concelebración», preparados por los profesores José Diéguez, del Instituto Teológico de Vigo, Félix Arocena, de la Universidad de Navarra y Adolfo Lucas, del Instituto de Liturgia *ad instar Facultatis*, respectivamente. Dado que los dos últimos no pudieron estar presentes por impedimentos de última hora, los

profesores José Luis Gutiérrez y Ramón Clavería, coordinaron el diálogo de los dos seminarios.

En este segundo día, el Dr. Óscar Valado, responsable del área de música del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Liturgia, de la Conferencia Episcopal Española, presentó el volumen que él mismo ha dirigido: «“Cantate Domino”. Antología de documentos de la Iglesia sobre música desde 1903», y publicado recientemente por Libros Litúrgicos, de la citada Conferencia Episcopal. Se trata de una obra que documenta magníficamente el tema de la música por parte de la autoridad en la Iglesia.

A esta dedicación intelectual debemos añadir, como algo habitual en nuestros encuentros, los momentos de oración litúrgica, entre los que destaca la celebración de la Eucaristía que, el primer día tuvo lugar en el Monasterio de las Benedictinas, con el obispo auxiliar de la diócesis. Es justo señalar con agradecimiento la preparación de la celebración que llevaron a cabo las monjas, con su nueva y joven abadesa al frente. Al día siguiente, participamos en la misa del peregrino, presidida por el arzobispo metropolitano, Mons. Julián Barrio, por quien fuimos fraternalmente acogidos en la ciudad del Señor Santiago. Toda una experiencia de comunión que, desde aquí, queremos agradecerle de todo corazón.

La visita a la catedral, en diversos momentos, fue un gozo artístico y espiritual. El Dr. Elisardo Temperán, miembro de nuestra Asociación, y canónigo de esta iglesia madre compostelana, nos ilustró con sus explicaciones ante el gran pórtico de la gloria, espléndidamente restaurado, y en una visita nocturna del mismo templo, donde pudimos gozarnos con sus exposiciones históricas y las referentes al arte de la resplandeciente catedral románica.

Los profesores de nuestra Asociación pudimos comprobar un año más que sigue viva en nosotros la pasión por la oración de la Iglesia y que, con nuestro trabajo de profundización, día tras día, aportamos, de lo que se nos ha dado, aquello que es necesario para que todos comprendan y amen el tesoro de la vida litúrgica.

Jaume GONZÁLEZ PADRÓS

Presidente de la AEPL.